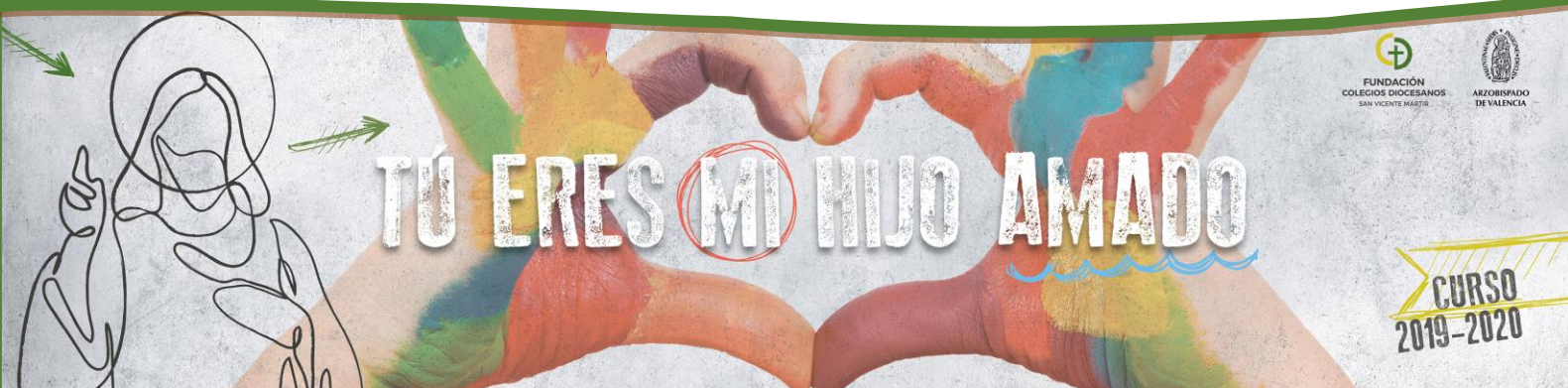


EDUCACIÓN-TRANSMISIÓN DE LA FE
MISIÓN COMPARTIDA PARROQUIA-FAMILIA-COLEGIO



DICIEMBRE

“JESÚS TE RECUERDA:

JOVENES CON RAICES EN DIOS Y EN LA FAMILIA”

Los niños y jóvenes tienen su vida proyectada hacia el futuro. Compartir la vida con ellos requiere un ejercicio continuo de la virtud de la esperanza. Educar requiere tener un permanente sentido de apertura al otro, a los nuevos tiempos, a las promesas de una humanidad mejor y también la apertura a Dios como plenitud del hombre.

**Del Carácter Propio
de los Colegios Diocesanos.**



Los que somos algo mayores recordamos una propaganda en televisión, acercándose la Navidad, que cantaba: “vuelve, a casa vuelve, por Navidad”. Aparecía un joven entrando en casa, donde ya estaba todo preparado para la cena de Nochebuena, dejando la maleta y siendo acogido con un cariñoso abrazo por su madre. Todo era alegría.

La Navidad, tal vez con nostalgia de una necesidad interior de felicidad y comunión de todo ser humano, sea creyente o no, es tiempo en el que el mundo comercial se encarga de explotar estos sentimientos de cariño, regalo, paz y concordia entre las gentes. De alguna manera, también, aparecen como imágenes de referencia la familia y los amigos.

Y es que todos tenemos historia, lugares de referencia, costumbres que nos han acompañado y forman parte de nuestro relato vital. Las repetimos como memoria y nos permiten vivir el presente con esperanza. Además, tal vez sin pensarlo, **estamos transmitiendo a las generaciones siguientes una manera de vivir el tiempo.**

Estas coordenadas de espacio y tiempo, de vínculos humanos y costumbres en las relaciones, de rostros diversos por el paso del tiempo que nos identifican, permiten crecer con seguridad, con marcos de referencia, con estabilidad, ubicados y enraizados en la historia.

Nuestras familias tienen historia, nuestro colegio tiene historia. También la comunidad cristiana, la Iglesia, tiene historia. Por supuesto nuestra localidad, nuestra región, nuestra patria tienen historia. **La recordamos para sentirnos en tierra firme y para, evitando repetir errores, mirar el futuro con ilusión.**

Dejemos, pues, que los mayores cuenten relatos, grandes relatos, a los más jóvenes. Contad vicisitudes familiares a vuestros hijos;



colegiales a vuestros alumnos. ¿Cómo fue vuestra infancia, vuestra adolescencia y juventud?

También es muy importante contar a los hijos cómo fue el primer enamoramiento, cómo conociste a tu esposo/esposa. Si son los abuelos quienes lo cuentan los nietos lo disfrutan y lo imaginan, tal vez en blanco y negro. De ese amor han ido apareciendo las generaciones, vuestros hijos. ¡Gracias a ese amor naciste tú!, afirma el Papa Francisco.

Jesús nació en una cultura hebrea. Vivió, como una verdadera liturgia, todos los itinerarios de iniciación a la vida y a la fe en el Dios de Abraham, Isaac y Jacob, del pueblo elegido. Celebró cada año la Pascua y las demás fiestas del calendario judío, y subía a Jerusalén según la costumbre, se incorporó a la lectura de la Escritura en la sinagoga a los doce años. Todo según la tradición de sus padres, de su pueblo. Porque **tenía presente y asumida toda esta tradición** pudo anunciar el cumplimiento de todas las Promesas hechas a sus antepasados en su propia persona.

Nuestra misión como padres y como educadores es **favorecer el ambiente necesario en el que nuestros hijos y alumnos puedan reconocer el origen de sus vidas**. Sentirse implicados en las costumbres propias de las tradiciones familiares, escolares y locales. Superando todo localismo de mirada corta, conocer y vivir nuestras raíces nos permiten tener una visión universal, nos alientan a salir y compartir con otros lo que es nuestro y acoger lo que es de los otros, sin juicio, sin comparación, satisfechos de lo propio y respetando lo ajeno.



CHRISTUS VIVIT



Las frases que hemos escogido para este mes de diciembre de la Encíclica *Christus Vivit* están directamente relacionadas con el tiempo del Adviento y la preparación de nuestros corazones para la venida de Jesús. Que estas palabras del Santo Padre sean luz y hagan nuestros corazones más receptivos a la venida de quien nos ama sin medida.

ChC,186. Hoy vemos una **tendencia a “homogeneizar” a los jóvenes**, a disolver las diferencias propias de su lugar de origen, a convertirlos en seres manipulables hechos en serie. Así se produce una destrucción cultural, que es tan grave como la desaparición de las especies animales y vegetales. Por eso, en un mensaje a jóvenes indígenas, reunidos en Panamá, **los exhorté a «hacerse cargo de las raíces, porque de las raíces viene la fuerza que los va a hacer crecer, florecer y fructificar».**

ChC,187. **Ayudar a los jóvenes a descubrir la riqueza viva del pasado**, haciendo memoria y sirviéndose de este para las propias decisiones y posibilidades, **es un verdadero acto de amor** hacia ellos, en vista de su crecimiento y de las decisiones que deberán tomar»

ChC,188. La Palabra de Dios recomienda no perder el contacto con los ancianos, para poder recoger su experiencia.

ChC,189. La Biblia nos pide: «Escucha a tu padre que te dio la vida, y no desprecies a tu madre cuando sea anciana» (*Pr 23,22*). El mandato de honrar al padre y a la madre «es el primer mandamiento que va acompañado de una promesa» (*Ef 6,2*; cf. *Ex 20,12*; *Dt 5,16*; *Lv 19,3*), y la promesa es: «serás feliz y se prolongará tu vida sobre la tierra» (*Ef 6,3*).



ChC,190. Esto no significa que tengas que estar de acuerdo con todo lo que ellos dicen, ni que debas aprobar todas sus acciones.

ChC,191. ...Es la mentira que te hace creer que sólo lo nuevo es bueno y bello...

ChC,194... Todo ser humano, aun antes de nacer, ha recibido de parte de sus abuelos como regalo, la bendición de un sueño lleno de amor y de esperanza: el de una vida mejor para él. Y si no lo tuvo de ninguno de sus abuelos, seguramente algún bisabuelo sí lo soñó y se alegró por él, contemplando en la cuna a sus hijos y luego a sus nietos. El sueño primero, **el sueño creador de nuestro Padre Dios, precede y acompaña la vida de todos sus hijos.** Hacer memoria de esta bendición, que se extiende de generación en generación, **es una herencia preciosa que hay que saber conservar viva para poder transmitirla también nosotros.**

Con todas estas palabras, os dejamos unas preguntas para vuestra reflexión:

¿Quién eres?

¿De dónde vienes?

¿A qué está llamado?

No prives a quienes te acompañan en la vida de tu “ser original”.

¡Sé tú mismo!

¡Ayuda a que otros también puedan serlo!



MIENTRAS TANTO EN LA AGENDA...

En este mes de diciembre, cercano a la Navidad, trabajamos nuestras raíces. Todos tenemos una familia en la que nos hemos ido forjando. Tenemos una historia concreta y unos padres, unos abuelos...

¿Y JESÚS?

Por medio de la tradición cristiana y de las sagradas escrituras conocemos **el árbol genealógico de Jesús**. Como ya sabéis, sus padres fueron la virgen María y San José, el carpintero.

Sus abuelos, Joaquín y Ana, vivieron en Galilea aunque, más tarde, se asentaron en Jerusalén, donde murieron. Cada uno de nosotros tenemos un origen concreto y una historia de vida. Al mismo tiempo **todos somos hijos de Dios**.

Nuestros padres nacieron un día, fruto del amor de nuestros abuelos y al cabo de unos años se encontraron, se conocieron y se enamoraron. **Gracias a ese amor naciste tú**.

Os invitamos a realizar el mismo árbol genealógico que aparece en la agenda escolar de los Colegios Diocesanos.



Tiempo de adviento y navidad: ¿Lo tienes todo? ¿Qué necesitamos?

Cada domingo de adviento encendemos un cirio de la corona. Simbolizan el fuego que va ardiendo e iluminando la venida de Jesús. ¡Jesús viene de nuevo y quiere estar en tu corazón!



Te invitamos a que todas las noches de adviento puedas acostarte diciendo en tu interior: ¡VEN, SEÑOR JESÚS, A MI VIDA!

Es una tradición muy especial y nos ayuda a prepararnos mucho para la venida de Jesús. Poner el Belén en tu casa con todas las figuras que representan su nacimiento es un gesto que nos ayuda a preparar nuestro corazón..

El día 24 por la noche celebramos una Eucaristía muy especial, la misa del gallo. Se llama así porque los romanos denominaban la madrugada con esa expresión. La tradición de celebrar esa misa la introdujo el Papa Sixto III en Roma, en el siglo V.

El tiempo de Navidad empieza con la celebración del Nacimiento de Jesús el 25 de diciembre y finaliza con la fiesta del Bautismo del Señor, que siempre es el domingo después de la fiesta de los Reyes.

¿Qué esperamos? ¿Cómo me preparo?



FESTIVIDADES DE DICIEMBRE

Domingo 01 de diciembre. Primer domingo de Adviento.

Domingo 08 de diciembre Inmaculada Concepción de la Virgen María.

En esta Solemnidad, impulsada por el Papa Pío IX, celebramos que Dios eligió a María y la preservó de todo pecado para ser la Madre de Dios. También es el segundo domingo de Adviento:

Domingo 15 de diciembre. Tercer Domingo de Adviento: Domingo de Gaudete. Este domingo se celebra que la fiesta de Navidad ya está cerca y esto produce un Gozo (en latín gaudete) en nuestro corazón.

Domingo 22 de diciembre. Cuarto Domingo de Adviento.

Martes 24 de diciembre: Nochebuena. Jesús nació en Belén y nace de nuevo para cada y en cada uno de nosotros. Os animamos a leer el Evangelio de Lucas 2, 1-14 antes de bendecir la mesa.

Día 28: Los Santos Inocentes. Conmemoración de la matanza de todos los niños menores de dos años nacidos en Belén, ordenada por el rey Herodes, con el fin de deshacerse del recién nacido Jesús de Nazaret.

Domingo 29: Fiesta de la Sagrada Familia. Jesús creció en una familia religiosa y misionera.

Miércoles 1 de enero: Santa María Madre de Dios. Jornada por la Paz. Instituida por el Papa Pablo VI, que puso el día de la Paz el mismo día que Santa María Madre de Dios, para que ella nos condujera a la verdadera Paz que se encuentra en su hijo Jesucristo.

Sábado 6 de enero—Epifanía del Señor. Es la manifestación de Dios a todas las Naciones de la Tierra.

